

HIJOS DEL ENTIERRO

Escrito por

Sebastián Mesa
Mateo Manrique Amaya

Correo: mateomanriqueamaya@gmail.com

FUNDIDO EN:

1. INT. HABITACIÓN DE SAMUELITO. CASA - DÍA 1.

SAMUELITO (14) despierta. Tiene una pantaloneta y camisilla. De las persianas de vidrio se filtra una tenue luz; la habitación tiene dos camas individuales a cada extremo y, en el centro, una mesa de noche bajo la ventana. Samuelito se sienta al borde de la cama y ve a su hermanito dormir. Finalmente se pone de pie.

NANDO (11) duerme en la cama al otro lado de la habitación. Samuelito le acaricia el cabello y este abre los ojos.

2. INT. BAÑO - DÍA 2.

Samuelito entra al baño; llena un balde con agua fría, se quita la camiseta y, lentamente, baja su pantaloneta. Cuelga una toalla roja en el muro y comienza a ducharse tomando agua con una totuma.

3. INT. HABITACIÓN DE SAMUELITO. CASA - DÍA 3.

Samuelito entra a su habitación con la toalla enrollada a la cintura. Busca en un cajón viejo de madera un pantalón y una camisa. Se sienta en el borde de la cama. Se pone un pantalón azul oscuro y una camisa negra. Se agacha y, de debajo de la cama, toma unas botas de caucho negras; se las pone y se levanta.

4. INT. COCINA. CASA - DÍA 4.

RAIZA (80), con un delantal y el cabello recogido, le sirve desayuno a Samuelito. Un huevo, café con leche y un pedazo de pan. Samuelito se sorprende.

SAMUELITO
Gracias, mita.

Samuelito toma el plato y el vaso. Se sienta en la mesa auxiliar y Raiza sale de la cocina.

RAIZA (V.O.)
No llegue tan tarde que eso acá
está peligroso.

Samuelito mira hacia el pasillo y asiente.

5. EXT. SELVA - DÍA 5.

Samuelito lleva puesta una gorra. Sobre los hombros carga un trapo y una mochila de la que sobresalen un pico y una pala.

El sol se filtra entre las hojas de los árboles y los arbustos. La selva es densa y húmeda.

6. EXT. CLARO - DÍA

6.

Samuelito llega al claro, un espacio poco tupido, con suelo de gravilla y tierra seca en medio de la espesa selva. Exhala después de la ardua caminata y, hacia él, se acercan ALEXIS (31) y MOÑONA (52); dos hombres con uniforme de camuflaje y armas M16 cruzadas al cuerpo. Ambos, de piel morena y reseca; caraduras y cortadas; con manos callosas y aspecto amenazante.

ALEXIS

¿Qué hubo, Samuelito? ¿Bien?

Samuelito deja sus herramientas en el piso.

SAMUELITO

Sí. Bien.

Samuelito se reincorpora y baja la cabeza.

MOÑONA

Mirá, para hoy vamos a necesitar huecos más grandes.

Alexis abre su mochila, toma un arma semiautomática y apunta con el reverso hacia Samuelito.

ALEXIS

Y vea. Aprenda a utilizar esto que esta semana va a tener que hacernos un cruce.

Samuelito da un paso atrás. Alexis zarandea el arma para que el joven la tome.

MOÑONA

Cógala pues, que eso no hace nada, marica.

Samuelito detiene el zarandeo y toma el arma bruscamente.

MOÑONA (CONT'D)

Y váyase preparando, pelado; que cuando cumpla los quince, se va con nosotros para el monte.

Samuelito se queda mudo.

MOÑONA (CONT'D)

¿Me oyó?

SAMUELITO

Sí, señor.

ALEXIS
Hágale pues, pasamos por la tarde.

Alexis y Moñona se alejan y se adentran en la selva. Samuelito se agacha, deja el arma en el piso y abre su mochila; de ella saca una tela, toma el arma y la envuelve en ella. La guarda en la mochila.

ELIPSIS

7. EXT. CLARO - MEDIODÍA

7.

Samuelito está cavando una fosa. Lleva alrededor de un metro y medio de profundidad y casi dos metros de ancho. Está sudado y la ropa, como las uñas y la piel, están llenas de tierra. Toma sus herramientas, las tira al lado de la fosa y trepa hacia fuera. Se sienta en el suelo justo al lado de sus pertenencias, buscando sombra. Extiende el brazo y agarra su bolso; de él saca una botella de agua y bebe de ella. Posa la botella sobre el suelo.

Samuelito agarra de nuevo el bolso y, envuelta en una tela blanca, saca la semiautomática.

Samuelito agita el arma y la pasa de una mano a otra. Empuña el mango de la semiautomática con su mano derecha, y con su mano izquierda sostiene el peso de ambas desde la parte inferior de la misma. Su índice se extiende junto al gatillo.

Samuelito cierra el ojo izquierdo y se acerca a la pequeña mirilla del arma. La apunta de derecha a izquierda buscando un objetivo en el claro.

Samuelito se posa en un punto fijo. Con las manos sube y baja el arma, imitando un disparo.

SAMUELITO

¡Pum!

Samuelito deja la mirilla sobre un tronco de madera tumbado en medio del claro. Inhala e imita un disparo nuevamente.

SAMUELITO (CONT'D)

¡Pum!

Samuelito exhala.

Samuelito apunta el arma buscando otro objetivo. Desde el fondo del claro, y de entre la maleza, se incorpora un jaguar. Samuelito encuentra el animal a través de la mirilla. Aprieta el gatillo; el arma está cargada. Samuelito dispara cuatro veces; su brazo se desestabiliza con el retroceso de la semiautomática. Aves aletean fuertemente para huir del lugar. Samuelito baja el arma.

El cuerpo del jaguar está tirado en el medio del claro, a Samuelito se le dificulta verlo directamente.

8. EXT. CLARO - MEDIODÍA 8.
- Samuelito está inmóvil frente al jaguar. Samuelito aprieta el arma con la mano derecha.
- Entre la maleza, dos crías de jaguar intentan moverse lentamente. Sus llantos se intensifican.
- Samuelito, con la mirada perdida en el jaguar, mueve la cabeza bruscamente, buscando de dónde provienen los llantos.
- Samuelito usa el arma extendida para mover de su camino unas grandes hojas. Detrás de ellas descubre el refugio de las crías. Al verlas, Samuelito inmediatamente se arrodilla y deja el arma en el suelo.
- Samuelito agarra las crías entre sus brazos y se para.
9. EXT. CLARO - MEDIODÍA 9.
- Con las crías entre sus brazos, Samuelito las posa al lado de su mochila.
- Toma la mochila y saca de ella una linterna, un par de guantes, una manta térmica, un recipiente plástico con comida y pone todo sobre el suelo. Samuelito agarra la tela blanca que está al lado de la botella de agua.
- Samuelito cobija a las crías con la tela; las toma y las mete en su mochila.
10. EXT. SELVA - MEDIODÍA 10.
- Samuelito, con la mochila al pecho, trota cuesta abajo. El cierre está abierto hasta la mitad.
11. EXT. ENTRADA. CASA - MEDIODÍA 11.
- Samuelito está al frente de su casa; la puerta metálica está abierta. Samuelito cierra por completo la cremallera de su mochila y entra.
12. EXT. HABITACIÓN SAMUELITO. CASA - DÍA 12.
- Samuelito corre la cortina para entrar a su habitación, reposa su pesada mochila sobre la cama y se gira para cerrar la cortina.
- Samuelito se arrodilla en frente de la cama. Se intensifican los maullidos dentro de la mochila.

Nando, con el cuerpo sudado y sosteniendo un balón en brazos, atraviesa la cortina y la deja abierta. Tira el balón debajo de la cama y rápidamente se sienta sobre ella.

NANDO

(agitado)

¿Por qué tan temprano hoy, Samuel?

SAMUELITO

Vaya, cierre la cortina más bien.

Nando se vuelve y cierra la cortina.

Samuelito abre la mochila y de ella saca las dos crías de jaguar envueltas en la tela blanca, ya sucia y raída. Pone la mochila junto a él y a los jaguares sobre la cama. Nando se acerca a Samuelito.

NANDO

Ay, ¿eso qué? ¿Por qué trajo esos gatos? Samuel.

SAMUELITO

No, no. Ningún gato. Son unas crías de jaguar.

Nando se sienta al lado de la mochila; se gira hacia ella y ve dentro: está vacía.

NANDO

¿Pero para qué los trajo? Donde mi mamita vea eso, lo chancletea.

Nando cierra la mochila y la pone en el piso. Samuelito agarra la manta de su cama y la deja caer sobre las crías.

SAMUELITO

Nando, me tocó matar a la mamá. No había más que hacer.

NANDO

Ay, Samuel, usted en la que se metió.

SAMUELITO

¿Cuál en la que me metí? No se vaya a poner a decirle a mi mamita.

Las crías se mueven inquietas dentro de la manta; una de ellas ruge. Nando da un brinco y se sienta en el piso, frente a Samuelito.

NANDO

¡Ay, Samuel! Y si las devuelve a donde las encontré... Demás que hay más gatos por ahí regados.

SAMUELITO
Nada, Nando; esas son bestias.

NANDO
Por eso mismo. ¿Donde crezcan o nos
ataquen?

SAMUELITO
No creo. Es que seguían pegados a
la mamá.

NANDO
La mamá... ¿Usted al menos la
enterró?

Samuelito se queda en silencio y descubre las crías dentro de
la manta.

NANDO (CONT'D)
Fue capaz de enterrar a mi mamá,
¿no va a poder enterrar a un
jaguar?

Samuelito dirige su mirada a las crías sin decir palabra;
extiende el brazo hasta el suelo para agarrar la mochila y se
pone de pie. Se cuelga la mochila a medias.

SAMUELITO
Por nada del mundo vuelve a decir
eso... Más bien, coja leche y de ese
tetero suyo le da a los gatos.

Samuelito, con la manta, cuña las crías de jaguar y sale de
la habitación.

13. EXT. CLARO - DÍA 13.

Samuelito, con paso firme, avanza a través de la maleza. Los
arbustos se abren paso ante él mientras avanza.

Se escuchan pájaros cantando, el zumbido de los insectos y el
susurro de hojas en el viento. Samuelito sigue avanzando por
el intrincado laberinto de arbustos y árboles.

14. EXT. CLARO - DÍA 14.

Samuelito, después de una larga caminata, vuelve al claro. Se
ven y se escuchan los buitres sobrevolando el cuerpo muerto
del jaguar, con su pelaje manchado de sangre. Samuelito se
detiene, observa al jaguar fijamente y respira hondo. Se
acerca a donde está el jaguar y sus manos tiemblan.

15. EXT. CLARO - DÍA

15.

Samuelito intenta tomar el cuerpo del jaguar con cuidado y lo arrastra hacia el agujero que ha cavado; sin embargo, en medio del esfuerzo, se da cuenta de que el jaguar es demasiado pesado. Saca un trapo de su bolsillo, se seca el sudor de la frente y entra a la fosa.

16. EXT. FOSA. CLARO - DÍA

16.

Samuelito está dentro de la fosa, tratando desesperadamente de arrastrar al jaguar hacia abajo. La fosa no es muy profunda, pero sí muy estrecha, rodeada de maleza densa, lo que hace que la tarea sea aún más desafiante. La luz del sol apenas penetra en este oscuro rincón de la naturaleza.

Con sudor en la frente, Samuelito sigue forcejeando, pero el felino es demasiado pesado. Samuelito carraspea y da quejidos; ramas y hojas crujen con cada movimiento.

El jaguar le resulta ser una carga imposible y en un momento de descuido y cansancio, el felino cae sobre Samuelito con un estruendo apagado. El ruido es abrumador: se escucha el latido rápido del corazón de Samuelito, el cantar de los pájaros y el crujir de la maleza. Samuelito queda en el fondo de la fosa, inmóvil e inconsciente al lado del jaguar.

17. EXT. FOSA. CLARO - TARDE

17.

Samuelito yace dormido en la fosa; a su lado, el cadáver del jaguar. Algunos buitres revolotean. Un fragmento de luz le da a Samuelito en la cara.

Moñona pisa fuertemente mientras se acerca a la fosa.

MOÑONA

Alexis, vení. Mirá lo que hizo este huevón.

Alexis rodea la fosa y su sombra detiene la luz que se refleja en la cara de Samuelito. El joven abre los ojos, confundido.

ALEXIS

(riendo)

Levante, pues, hombre. ¿O qué? ¿Le ganó ese gatito?

Samuelito se levanta lentamente.

ALEXIS

Uno así no puede, hermano. Va a ver que en el monte hay gatos más grandes que ese.

Moñona ríe.

MOÑONA
Ojalá y fueran gatos.

Alexis también ríe y Samuelito se seca la cara con los brazos.

ALEXIS
¿Estaba llorando? Pedazo de marica.

Alexis, desde arriba, pateo tierra para que le caiga sobre Samuelito.

Samuelito mira hacia abajo.

MOÑONA
No... a este va a tocar darle rejoy
allá arriba, a ver si se comporta
como un soldado.

ALEXIS
No creo que toque esperar a que
tenga quince. Si no se manda ya, se
ablanda.

Samuelito exhala. Pone la cara en blanco.

MOÑONA
¿Más?

Samuelito vuelve a acostarse y abraza el cuerpo del jaguar.
Las quejas de Alexis y Moñona se vuelven ininteligibles.

18. EXT. FOSA. CLARO - AMANECER

18.

La pequeña fosa [que Samuelito había cavado el día anterior]
está desbordada de cuerpos sin vida. Hay un montículo de
restos humanos enrojecidos.

Buitres sobrevuelan la escena.

FUNDIDO A NEGRO.